

CAPITULO XIII

JESUS LAVA LOS PIÉS Á SUS APÓSTOLES.—PREDICCIÓN DE LA TRAICIÓN DE JÚDAS.—GLORIFICACION DE JESÚS.—RECOMIENDA Á SUS DISCÍPULOS QUE SE AMEN UNOS Á OTROS.—PREDICE LA NEGACION DE SAN PEDRO.

1. Antes del día de la fiesta de la Pascua (*a*), sabiendo Jesús que era venida su hora de pasar de este mundo á su Padre, como habia amado á los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

(a) Juan precisa mucho. *Ante diem festum... venit hora*; fija el último día de Jesús, su última comida, en la antevíspera de Pascua.

Segun Juan, la misión de Jesús abarcaria tres pascuas enteras, es decir, poco mas de dos años y computando la fiesta mencionada, capítulo VI, 1, por una pascua, tres años y algunos meses. Es el *minimum*.

Segun otro cálculo, suponiendo que Jesús muriese en el últi-

2. Y despues de la cena (b) como el diablo hubiese ya puesto en el co-razon de Júdas, hijo de Simon Iscariote, el propósito de venderle,
3. Jesús, que sabia que su Padre le habia dado todas las cosas en las manos, que habia salido de Dios y que se volvia á Dios,
4. Se levantó de la mesa, se quitó sus vestiduras, y habiendo tomado una tohalla se la ciñó (c),

mo año de Pilato siendo este año el sétimo de los quince de Tibe-rio, debió ejercer su ministerio siete años. *¡Incertum!*

(b) *Cæna facta.* Segun Juan, la última cena de Jesús no fué en Páscoa, puesto que fué crucificado al dia siguiente que era cuando se habia de comer la Páscoa. En esta cena se habla de la Páscoa, se hace alusion á ella, y Jesús instituye la nueva Páscoa, no pudiendo ya participar de la antigua.—Es necesario dar la preferencia á Juan cuyo relato es mejor que el de los otros tres.

Cæna facta. Esta circunstancia es decisiva respecto del modo de entender la tradicion de Júdas. Strauss, que ha examinado todas las opiniones emitidas sobre este punto, no ha acertado á comprender nada. Strauss tiende á suponer que toda esta narracion es apócrifa, mas á los que siguen atentamente la relacion de los evangelistas no puede ocultarse la verdad, si bien para conocerla es necesario tener una esperiencia de los partidos políticos, que Strauss no tenia. La traicion ó *prodicion* de Júdas fué determinada por el *sacrilegio* cometido por Jesús la antevíspera de Páscoa, en la institucion de esa misma cena, que ha venido á ser despues el gran sacramento cristiano. Cuando Júdas vió que Jesús no solamente no era el Mesías, sino que destruía todo el culto moisiaco, su indignacion no tuvo límites, y corrió á buscar á los judios. Otro incidente de esta misma cena es que vió á los apóstoles sus colegas *repartirse los poderes y las posiciones* de la nueva religion, y en presencia de este complot infernal, la conciencia judía y piadosa de Júdas se subleva y va á entregar al que habia sido su Maestro, y en quien no veía ya mas que un impostor y un conspirador. Despues se le han atribuido miras de interés; mas es propio de los partidos acusar y calumniar á los que se separan de ellos.

(c) Se lavaban los piés antes de la comida. Aquí debemos hacer una ligera advertencia. Para hallar el sentido y la causa de esta accion de Jesús, es preciso ver á Lúcas, el cual dice que los apóstoles disputaban entre sí sobre las posiciones que ocuparían en la nueva república. Jesús les dice que el primero era el ser-vidor de todos.

5. Y despues habiendo echado agua en un lebrillo comenzó á lavar los piés á sus discipulos y á enjugarlos con la tohalla con que estaba ceñido,
6. Y vino, pues, á Simon-Pedro y Pedro le dice: ¿Cómo, Señor, tú me lavas á mí los piés?
7. Jesús le respondió: Lo que yo hago tú no lo sabes ahora, mas lo sabrás despues.
8. Pedro le dijo: Tú no me lavarás los piés jamás. Jesús le replicó: Si no te lavase, no tendrás parte conmigo (d).
9. Entonces Simon-Pedro le dijo: Señor, no solamente mis piés, mas las manos tambien y la cabeza.
10. Jesús le dijo: El que está lavado no necesita sino lavar los piés, pues está todo limpio, y vosotros limpios estais, mas no todos:
11. Porque sabia quien era el que le habia de entregar; por eso dijo: No todos estais limpios.
12. Y despues que les hubo lavado los piés, tomó sus ropas, y sentándose á la mesa les dijo: ¿Sabeis lo que he hecho con vosotros?
13. Vosotros me llamais *uestro* Maestro y *uestro* Señor, y bien decís, porque lo soy;
14. Pues si yo que soy *uestro* Señor y *uestro* Maestro os he lavado los piés, vosotros debéis tambien lavaros los piés los unos á los otros,
15. Porque ejemplo os he dado para que lo que yo he hecho á vosotros, vosotros tambien hagais.
16. En verdad en verdad os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió (e).
17. Si esto sabeis, bienaventurados sereis si lo hicieréis (f).
18. No digo esto de todos vosotros: yo sé los que escogí, mas es preciso que se cumpla esta palabra de la Escritura: El que come pan conmigo, levantará contra mí su carcañal.
19. Desde ahora os lo digo, antes que sea, para que cuando fuese hecho, vosotros *me* reconozcais *por lo que soy*.
20. En verdad en verdad os digo: El que reciba al que yo enviaré, á mí me recibe, y el que me recibe á mí, recibe á aquel que me envió.
21. Cuando esto hubo dicho Jesús, se le turbó el espíritu y protestó y dijo: En verdad en verdad os digo que uno de vosotros me entregará (g).
22. Y los discipulos se miraban los unos á los otros no sabiendo de quien hablaba.

(d) *Non habebis partem mecum.* Esta es la verdad.

(e) Afirmacion de igualdad. Juan solo olvida una cosa que se halla en Lucas, y es, decir con qué objeto hizo Jesús á sus discipulos esta *parábola en accion*.

(f) VERSÍCULOS 5-17.—Leccion práctica y simbólica de igualdad y de fraternidad.

(g) Esta perspicacia de Jesús nada tiene de sorprendente. Un observador atento habria conocido que Júdas no participaba de la persuasion de los otros, y que su corazon murmuraba amenazas.

23. Mas uno de ellos, que Jesús amaba, estando recostado en el seno de Jesús (h),

24. Simon Pedro le hizo seña de que se informase de quien hablaba.

25. El discípulo, recostándose sobre el pecho de Jesús le dijo: Señor, ¿quién es?

26. Jesús le respondió: Es aquel á quien yo daré el pan mojado. Y mojado el pan lo dió á Júdas Iscariote, hijo de Simon.

27. Y tras el bocado entró en él Satanás y Jesús le dijo: Lo que haces, hazlo presto.

28. Mas ninguno de los que estaban á la mesa, supo por qué le habia dicho esto.

29. Porque algunos pensaban que porque Júdas traia la bolsa Jesús habia querido decirle: Cómpranos lo que habemos menester para el dia de la fiesta (i), ó que le mandase distribuir alguna cosa á los pobres.

30. Júdas, habiendo pues tomado, el bocado, se salió fuera y era de noche.

31. Despues que hubo salido, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del hombre y Dios glorificado en él.

32. Que si Dios es glorificado en él, Dios tambien le glorificará á él en sí mismo, y en breve le glorificará.

(h) Véase mas adelante xix, 26; xx, 2 y xxi, 7-20. El autor insiste sobre la amorosa predileccion de Jesús por el jóven Juan. Algunos criticos con este motivo, y muy mal á propósito por cierto, han manifestado dudas sobre la pureza de este amor de Jesús por su jóven discípulo. En mi opinion este pasaje y el del cap. xxi dan una nueva prueba de que el Evangelio atribuido á Juan es obra de un judío convertido y partidario del *helenismo*, que encontró bien atribuir á Jesús uno de esos amores, muy castos por lo demás, como los tuvieron casi todos los hombres grandes de la Grecia; Sócrates por Alcibiades, Epaminondas por Mycthus, Alejandro por Ephession, etc. Entre los griegos esta clase de amores, en tanto no llegaban á una union contraria á la naturaleza, eran la forma bajo la cual se concebía el amor puro, y los que lo cultivaban se honraban en ello. Pero no me parece que estas costumbres hayan sido comprendidas por los judíos ni recibidas entre ellos: los judíos eran lascivos, mas no inclinados á la *pederastia*. En vista de esta historia del amor de Jesús por Juan, se comprende que este haya llegado á ser el apóstol de la caridad. Juan es el Antinoos del Cristo, y el Cupido de la nueva religion, cuya Venus es la Virgen.

(i) *Ad diem festum*: circunstancia que prueba que no era la tarde de Pascua.

33. Hijitos, poco tiempo me resta que estar con vosotros. Me buscareis; y como dije á los judíos que no podían venir donde yo voy, lo mismo os digo á vosotros ahora.

34. Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos á los otros y que os améis entre vosotros mismos así como yo os he amado.

35. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis caridad entre vosotros.

36. Simon-Pedro le dijo: Señor ¿dónde vas? Jesús le respondió: A donde yo voy no me podeis ahora seguir, mas me seguireis despues.

37. Pedro le dijo: ¿Por qué no te puedo seguir ahora? mi vida daria por tí.

38. Jesús le respondió: ¿Tú darías la vida por mí? En verdad en verdad te digo que no cantará el gallo sin que me hayas negado tres ve-

(j) VERSÍCULOS 31-38.—Compárese todo esto con los pasajes análogos de *Mateo*, xxvi, 31-35; *Marcos*, xiv, 27-31 y *Lucas*, xii, 31-37, y se tendrá una idea de la tendencia y del espíritu de Juan.